



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b><i>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</i></b>	
<b>Roma</b>	<b>Autoría: Elisabet Seijo Ibañez</b>
Bajo Imperio	
Ámbito: viudedad	
<p>Fuente (en lengua original fuentes escritas: griega, latín):</p> <p>51. Non ergo habetis quod per naturam vos excusetis, feminae. Non habetis, viduae, quod ad infirmitatem sexus, aut ad amissi onem subsidii maritalis, 0250A mobilitatem vestram referre possitis. Satis unicuique praesidii est, si virtus non desit animae. Et ipse in viduis frequens processus aetatis munimen pudoris est; et ipse amissi conjugis dolor, usus operis, domus cura, sollicitudo liberorum, noxiam pudori solet arcere lasciviam: atque ipse lugubris habitus, pompa funebris, fletus assiduus, et moestae fronti inarantibus rugis impressa tristitia, petulantium premit oculos, restinguit libidines, procaces avertit aspectus. Bonus custos pudoris, pietatis dolor: non obrepit culpa, si cura non desit.</p> <p>(Sant’Ambrogio, <i>Verginità e vedocanza</i>, F. Gori, Milano: Biblioteca Ambrosiana, 1989)</p>	<p>Traducción: castellano, catalán, euskera, gallego (hay que indicar siempre traductor):</p> <p>8, 51. Así pues, oh mujeres, no tenéis motivo para excusaros alegando vuestra condición natural. No tenéis razón, oh viudas, para atribuir vuestra inestabilidad a la debilidad del sexo o a la pérdida de apoyo del marido. Es suficiente para vuestra protección que no falte la fuerza del ánimo. Y el mismo avance acelerado de la edad en las viudas es una defensa del pudor. Y también el mismo dolor por el marido perdido, el hábito del trabajo, el cuidado de la casa, la preocupación por los hijos, suelen tener alejada la lascivia dañina al pudor. Y el mismo vestido de luto, la pompa fúnebre, el llanto frecuente y la tristeza impresa en la apesadumbrada frente surcada de arrugas, refrenan los ojos de los desvergonzados, doman las pasiones, alejan las miradas procaces. El dolor motivado por la piedad es un buen custodio del pudor; no se insinúa la culpa, si no cesa el cuidado (p. 251)</p> <p>(Ambrosio de Milán, <i>Sobre las viudas</i>, Introducción, traducción y notas de Domingo Ramos-Lissón, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1999, p. 201-291.)</p>
Actividad didáctica (si es el caso):	